

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL M.
Latitud N.: 28°, 28' 30"
Longitud: 16° 2', 50" O de San Ferr

DIARIO DE TENERIFE

Biblioteca Provincial

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

atitude N. 28°, 28', 30"
ongitude: 18°, 35', 20" O de Paris

Laguna

«English visitors to the charming old city of Laguna will proceed, if they are wise, to the Hotel Agüero. They will find that it is delightfully clean and comfortable.»

The Agüero is near the Library, the Cathedral, and the Church of the Conception; and commands superb views of the Laguna valley, the Peak, the lovely woods of Mercedes, and the grand forests of Esperanza.

To prevent deception by coachmen and others, visitors are respectfully informed that the name of The Agüero is placed in large gilt letters over the entrance.

Guimar

The Buen Retiro has been reopened under the same management as the Agüero for tourists as well as invalids.

LAGUNA

Slee's Royal Hotel

This large and commodious Hotel (formerly known as «La Casa del Jardín») enclosed in large gardens and grounds with spacious corridors, public & private rooms & with magnificent views of the Mercedes Forest, is now open for the summer season.

INTERNATIONAL HOTEL

Santa Cruz

Beautifully situated facing the mole. The only Hotel on the Island where London Daily Papers are received by every mail.

LA VINÍCOLA

DEPÓSITO DE VINOS SUPERIORES de mesa y postre, tintos y blancos

Plaza de la Constitución, 9, junto al Gobierno civil.

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO) En esta Capital y pueblos de la Provincia . . . un mes. . . 2 pts.

Península española . . . trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. . . 25 id. Antillas y Extranjero . . . un año. . . 32 id. Filipinas . . . un año. . . 36 id. Un número suelto, 10 céntimos. Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes. Nuestros abonados tienen derecho a recibir la revista ilustrada Blanco y Negro, empujando el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera; y a 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales. La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

Observaciones meteorológicas

Table with 2 columns: Observation type and Value. Includes Barómetro (768.50), Termómetro a la sombra (23.00), Viento (N), Fuerza del viento (3.00), Cielo (parte cubierta 5 décimas), Temperatura máxima de ayer (23.05), Id. mínima de anoche (19.00), Estado del mar (Llana).

Cambios hechos hoy

Table with 2 columns: Location and Exchange rate. Includes España (8 div a 0.20 p.p.), Londres (8 div a 0.00 p.p.), París (8 div a 0.00 p.p.), Oro (18.00 a 20.00 p.p.), Descuento (En el Banco, 4 5 p.p. anual; En la Plaza, de 7 a 9 p.p. anual).

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Teniente Coronel del 9.º Batallón de Artillería de plaza, Don Luciano Menéndez.—Hospital y provisiones, el segundo capitán del Batallón cazadores regional de Canarias número 1, D. Alberto Laine.—Oficial de vigilancia a las órdenes del Jefe de día y sargento para la conducción de enfermos, del segundo de los citados cuerpos.—El Gobernador militar, Pérez Gal-

dós.—Comunicada.—El capitán primer Ayudante mayor de plaza interino, José María Expósito.

Sección Religiosa

Mayo, 14

Santo de hoy.—Santos Bonifacio y Pacomio. Santo de mañana.—San Isidro Labrador.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones cultos del mes de María.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Ejemérides

1796. El inmortal Jenner practica la primera vacunación. 1811. Acción de Ubeda ganada a los franceses por el general Quadra. 1820. Muere Henry Grattan. 1858. Paso del cometa «Donato» por la estrella de primera magnitud «Arturo». 1890. Muere en Tolon el almirante Dupetit.

Registro Civil

Mayo, 12 y 13

NACIMIENTOS

Victoria Nuñez y Brito. Telesforo González y González.

DEFUNCIONES

Carmen González Yanes, natural de la Laguna, 1 año. Cruz Verde, 5.—Enteritis. Clorinda González y Vera, natural de Banturcia, 3 años, Caleta, 10.—Fiebre tifoidea adinámica. Telesforo González y González, natural de esta ciudad, 2 días, Valle de San Andrés.—Falta de desarrollo.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Comercial

MANIFIESTOS DE ENTRADA

Abril, 14.—Bark barca noruego Ruh, de Hamburgo: 511 b. 17,083 k. aguardiente, 8 b. 2,175 k. loza, 60 b. 1,249 k. cuerda, 60 f. 2,374 k. papel, 10 c. 123 k. fósforos, 100 b. 17,750

k. cemento, 74 b. 2423 k. galletas, 50 c. 4,000 k. cerveza, 125 b. 1,753 k. pólvora, 50 s. 5,000 k. arroz, 5 s. 280 k. cacao, 20 s. 925 k. café, 3 c. 105 k. canela, 8 s. 529 k. pimienta, 4 c. 51 k. té, 4 f. 142 k. cohetes, 3,300 k. garrañones; a L. Saez y C.ª 150 c. 2,718 k. almidón, 3 c. 378 k. fósforos, 132 f. 5,137 k. papel, 12 b. 782 k. galletas, 20 s. 2,000 k. arroz, 20 s. 2,000 k. azúcar, 5 s. 300 k. café, 2 s. 125 k. cacao, 100 b. 1,391 k. pólvora, 23 f. 2,074 k. cuerda, 180 b. y 350 g. 13,916 k. aguardiente, 6 c. 165 k. bacalao, 35 p. 426 k. pintura, 50 c. 4,000 k. cerveza, 2 b. 336 k. alquitran, 1 b. 208 k. aceite linaza; a varios señores.

Abril, 14.—Vapor inglés Zweena, de Londres:

7 c. 575 k. encurtidos, 3 c. 150 k. vino, 5 b. 399 k. aceite, 12 s. 870 k. cebada, 4 c. 147 k. ferreteria, 11 b. 624 k. diversos; a Hamilton y C.ª 10 s. 580 k. café; a L. Saez y C.ª 26 s. 1554 k. café, 20 s. 1330 k. cacao, 5 c. 250 k. tinta, 1 c. 15 k. lámparas; a A. Yanes. 21 c. 505 k. dátiles, 5 c. 285 k. añil, 3 c. 266 k. diversos; a F. Cambreleng. 80 b. 600 k. hierro, 3 b. 100 k. baldes de zinc, 300 k. hornillas, 2 c. 150 k. diversos; a la Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas.

10 f. 1898 k. papel; a A. C. Romero. 5 c. 275 k. drogas; a J. Suárez Guerra. 100 c. 1350 k. bujías; a F. García Pérez. 128 k. 1195 k. colores en polvo, 2 c. 115 k. drogas, 4 c. 1010 k. vidriera, 3 c. 90 k. pastas, 6 c. 450 k. tiza, 2 b. 420 k. aceite linaza, 1 c. 110 k. cola; a L. Filipes. 10 s. 570 k. café; a E. Lecuona. 6 b. 576 k. conservas, 20 c. 604 k. dátiles, 3 c. 192 k. diversos; a D. Machado, 200 c. 2,636 k. bujías, 319 c. 10,996 k. almidón, 20 s. 2,000 k. arroz, 145 p. 2,568 k. pinturas, 26 c. 687 k. conservas, 15 c. 435 k. leche concentrada, 6 c. 560 k. tinta, 5 c. 500 k. fósforos, 5 c. 234 k. quesos, 25 k. 750 k. dátiles, 50 b. 8,900 k. cemento, 2 c. 147 k. barniz, 29 b. 6,688 k. ferreteria, 6 c. 300 k. medicamentos, 4 c. 400 k. agua mineral, 18 b. 2,101 k. diversos; a varios señores.

Abril, 14.—Vapor inglés Albania, de Cardiff:

1,636,000 k. carbón mineral; a Hamilton y C.ª

Abril, 14.—Vapor alemán, Ella Woermann, de Mazagán:

300 s. 27,000 k. garbanzos; a I. Guimera.

MANIFIESTOS DE SALIDA

Abril, 14.—Vapor inglés Angola, para Londres:

901 c. 22 525 k. patatas, 481 c. 12025 k. tomates, 98 c. 2450 k. cebollas, 189 c. 4725 k. plátanos; por varios señores.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 13—10 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

El Consejo de Ministros ha acordado la concesión de doce indultos de penas de muerte y varios otros de penas leves; se ha ocupado en el examen de los presupuestos parciales de algunos Ministerios para la confección de los presupuestos generales del Estado, debiendo continuar el trabajo para la próxima reunión de los Ministros; y además en el proyecto de recompensas al personal de la Escuadra que estuvo en Melilla.

Almodóbar.

Madrid, 13—10.15 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegrafian de París que a pesar de las negativas del anarquista preso con motivo del último atentado allí llevado a cabo, hay fundados motivos para creer que sea el autor.

Se ha incendiado en alta mar una corbeta italiana cuya tripulación se salvó refugiándose en Palmes, provincia de Gerona.

Almodóbar.

Madrid, 13—10.45 n.

Director DIARIO DE TENERIFE

El Sr. León y Castillo ha marchado hoy para Pa-

II

Doble-Seis

La conversación entre Doble-Seis y el barón de Marán, a quien el primero llamaba sencillamente Maragonín, tomó un carácter serio.

El primero había comprendido desde que comenzó a oír a hablar al barón, que se trataba de asuntos apremiantes y aplazó las expansiones y los tragos para mejor ocasión.

—¿Eres tú el que me ha enviado al Moscardón?—dijo.

—¡Ah! se llama el pilluelo el Moscardón?—dijo el barón.—Es un hombre que promete casi tanto como su fisonomía. No le perderé de vista, porque me parece útil.

—El Moscardón tiene todos los vicios que caben en un hombre de sesenta años; pero es astuto como un zorro y más solapado que un devoto. Pero no es de él de quien se trata ahora. Hablemos de lo que importa. ¿Habrá moneda?

—Un billete de quinientos y esperanzas de algo más.

—¿Para mí solo?

—Para tí y los tuyos.

—¿Y tú??

—Yo no entro a partir en el asunto, sirvo a un amigo y nada más.

—¡Truán!—murmuró Doble Seis—¿a mí con esas? No importa, cada cual tiene sus secretillos y un billete de quinientos no es de perder en los tiempos que corren. ¿Y qué tarea hay que llevar a cabo para ganar eso?

través de las sombras de la noche, la pantomima del barón departiendo con Doble-Seis; pero muy pronto renunció a aquella distracción, y devorado por la inquietud, dió orden al cochero de avanzar hasta la esquina del boulevard, echó pie a tierra y avanzó con ansia febril delante del vehículo.

La casualidad le llevó a la parte del boulevard que da vuelta a la calle de San Antonio y allí casualmente también, chocó contra un individuo que como él caminaba con la cabeza baja aun que en sentido inverso.

Los dos hombre se miraron y lanzando un grito de estupefacción.

—¡Luciano!—dijo Mr de Moncharmont que se puso pálido como un difunto.

—¡Octavio!—respondió el desconocido, cuyo semblante, por el contrario, tomó un tinte encendido.

A pesar de aquella doble emoción se tendieron la mano y se estrecharon los dedos con elegancia.

—¿Dónde vas tan de prisa y qué haces a tales horas en barrio tan extraviado?—preguntó el recién llegado sin pensar en el primer momento que podía ser interrogado del mismo modo.

Y con efecto, lo fué.

—Eso mismo te pregunto yo—murmuró Octavio, que, preocupado por su idea fija, se sintió sobrecogido ante la idea de que se le espiese.—¿Esperabas, por ventura, encontrarme aquí?—añadió dirigiendo una mirada escudriñadora a su interlocutor.

—Todo lo hubiera creído menos eso,—respondió aquél con tono de franqueza y de lealtad

—¡Desaparecerá!—dijo Doble Seis friamente y en tono de obediencia pasiva.

—Ahora estoy seguro. Oyeme aún. Esta misma noche a la una me enviarás alguno que me diga «Doble-Seis» basta para que yo sepa que todo ha salido bien.

—Te enviaré al Moscardón.

—Perfectamente.

—Pero ¿a dónde?

—A la Maison d'Or.

—¿Por quién ha de preguntar?

—Por el barón de Marán.

—Basta. ¿Están lejos esos hombres?

—Dentro de cinco ó seis minutos estarán aquí.

—No tengo más que el tiempo preciso para prevenir a la Girafa.

—Hasta la vista.

Doble Seis tomó carrera hacia el terraplén y el barón se dirigió al sitio en que había dejado a Octavio en el carruaje.

Octavio de Moncharmont parecía inquieto. La partida que jugaba aquella noche con el barón de Marán, tenía tal importancia para él, que todas las fuerzas de su ser estaban concentradas en esta pregunta cuya respuesta esperaba con ansia febril: «¿Triunfaré? ¿Seré vencido?»

Y condenado a la inacción por el papel completamente pasivo que le había sido preciso escoger, trataba en vano de distraerse pasado de su asiento a otro del carruaje, mordiéndose las uñas y retorciendo los zómos del bigote que decoraban su labio superior.

Durante algunos instantes siguió de lejos, a

rís, con objeto de hacerse nuevamente cargo de la Embajada de España en aquella capital.

Mañana saldrá para Francia el Sr. Duque de Almodóvar del Río á fin de tratar con los Comisionados del gobierno de aquella República respecto á varios detalles de aplicación del *modus vivendi* arancelario.

**Almodóbar.**

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente).

**CRÓNICA**

Ayer entraron en nuestro puerto los siguientes vapores:

*Berenguer el Grande*, español; procedente de la Habana y Cuiarién. Dejó pasajeros y carga; se provee de carbón, agua y víveres, y sale para Barcelona, despachado por los Sres. Hijos de A. Guimerá.

*Benin*, inglés; de Liverpool y Funchal. Dejó y tomó pasajeros y correspondencia; descargó mercancías; tomó carbón mineral, agua y víveres y salió para Akassa y escalas, despachado por la Tenerife Coaling Co.

*Inanda*, inglés; de Puerto Natal. Cargó frutos; tomó carbón, agua y víveres y salió para Funchal y Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.<sup>a</sup>

Procedente de Barcelona, escalas y Cádiz, entró esta mañana el vapor español *Pío IX*. Dejó y toma pasajeros y carga y sale para la Habana y escalas, despachado por el Sr. Don Aureliano Yanes.

También llegó hoy, de Buenos Aires, Montevideo y Bahía, el vapor alemán *Río*. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Hamburgo, despachado por los Sres. Hamilton y C.<sup>a</sup>

El vapor correo *Hesperides*, que salió de nuestro puerto el 10 por la mañana, llegó felizmente á Cádiz ayer á las tres de la madrugada.

El vapor inglés *Benin*, dejó en esta Capital los siguientes pasajeros: Mr. y Mrs. Song.—Miss Worsley.—Dr. Jackson.—Mr. J. J. Watson.—Mr. H. Watson.—Dr. Allart. Miss Meyer.—Mr. Riedel.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria el Excmo. Ayuntamiento.

Como hablamos anunciado en el vapor correo interinsular marchó anteanoche para Santa Cruz de la

Palma el Sr. Gobernador civil de la Provincia.

Entre otras personas le acompaña en su viaje el hermano y ayudante del Excmo. Sr. Capitán General, Sr. D. Rafael Girón.

Ayer ha sido uno de los días en que mayor concurrencia ha acudido á visitar la Exposición. Durante todo el día se observó allí extraordinaria animación; pero de 2 á 5 de la tarde llegó á hacerse difícil la circulación en alguna de las salas, sobre todo en la destinada á las labores de la mujer, que es la admiración de cuantos la visitan.

A última hora, fué el patio el más favorecido. Allí, entre las plantas, disfrutando de una agradable temperatura, se formaron animados grupos, en los que predominaba el bello sexo. Algunas señoritas tocaron el piano y la Comisión organizadora obsequió á la concurrencia con dulces y vinos de Tenerife.

Para lo sucesivo, y por acuerdo de las mismas señoritas, cuya voluntad es necesario acatar, quedarán establecidos como días de moda, los jueves y domingos, en los cuales, de 4 á 5 1/2 de la tarde, habrá concierto y se procurará proporcionar también á la concurrencia algunos otros atractivos.

La Comisión, correspondiendo gustosa á las indicaciones que en este sentido se le han hecho por varias personas, ha dispuesto que la Exposición permanezca abierta diariamente hasta las 6 de la tarde.

Después de una ausencia de algunos meses, ha regresado á esta capital el Cónsul general de Bélgica, nuestro respetable amigo el Dr. Don J. B. Allart, á quien saludamos respetuosamente.

Ayer estuvo el Sr. Febles, con algunas otras personas, reconociendo el sitio en que se propone emprender muy en breve la edificación del manicomio en proyecto.

Entre los números de las fiestas que en estos días se están celebrando en la Orotava, figurará la *Danza de Enanos*, á cuyo efecto marchó anoche para aquella Villa el señor D. Benigno Ramos con sus 25 bailarines.

Ayer, por la primera vez desde que se inauguró, se ha visto completamente llena la plaza de toros; pero llena con reboso; hasta el punto de que en las puertas de ingreso á los tendidos se amontonaba la gente dificultando el paso á las localidades.

No sabemos con exactitud la capacidad de la plaza; pero si, como dicen, tiene localidades para 7.000 personas, casi nos atreveríamos á decir que había 8.000. En algunos sitios se estaba sumamente estrecho; pero el golpe de vista era hermosísimo.

Y todo por la *Danza de Enanos*, que, por cierto, no tuvo el lucimiento de otras veces; pues sin duda hubo alguna sustitución en el personal y de ella resultaron varias equivocaciones y el desconcierto que es con-

siguiente en algunas figuras. El gran éxito fué para el gigante que baila con mucha gracia.

Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España.

Precios de suscripción: Semestre, quince pesetas; año, veintiocho.

Administración, Jardines, 32, principal, Madrid.

**Á UN ARROYO**

**Soneto**

Siempre en tus aguas retratando un cielo, siempre fugace murmurando amores, siempre corriendo entre pintadas flores que á tu paso acaricias por el suelo.

En vano, en vano, con amante anhelo por fijarte el vergel, con mil primores engalana tus cuadros seductores: tu destino es correr, pobre arroyuelo!

Dime: ¿qué guardas de tu dicha? acaso algunas flores que arrancaste al paso y que llevan tus ondas á la mar!

¡Ay arroyuelo! como tu camino, y los recuerdos que en guardar me obstino son ¡ay! las flores que arranqué al pasar.

MANUEL ESCALANTE GÓMEZ.

**Tristezas del Mondego**

El día en que nos dieron el punto, el Mondego llevaba aún mucha agua.

El mes de Abril fué aquel año fiel á la máxima que dice: *Aguas mil coladas por un mandil*.

Cayó casi constantemente una lluvia menudita como si debajo de cada nube hubiese colocado Dios un tamiz; lluvia que engrosó la corriente del río hasta el punto de hacerla rebasar las líneas de su cauce y extenderse sobre los campos á derecha é izquierda.

Era á fines de Mayo; un día alegre de primavera embellecido por el limpio azul del cielo y por los brillantes rayos del sol, que caían como pulverización de oro sobre el prado cubierto de yerba y florecillas y que, al quebrarse en las masas aguas del río hacía centellear las arenas del fondo y las escamas de los peces.

Es preciso haber sido estudiante en Coimbra para saber cuan grande es el regocijo que se experimenta cuando terminan las clases.

Yo, si he de decir la verdad, gozaba más con la alegría de mis compañeros que con la propia.

Pasaba una gran parte del invierno leyendo novelas; y luego, cuando la primavera comenzaba á desplegar los encantos de sus tardes bellísimas y de sus tranquilas y poéticas noches, una fuerza irresistible impulsábame hacia los olivares de las afueras donde dejaba transcurrir las horas, aspirando perfumes campes-

ires y oyendo el canto de los ruiseñores.

Así es que cuando la turbamulta estudiantil, triunfante de sus estudios, cerraba los libros y se disponía á gozar del descanso y de las diversiones de las ferias, sentía yo las dolorosas punzadas del remordimiento, acusábame á mi mismo de indolente, de vago, de inepto y me avergonzaba de no haber tenido la necesaria fuerza de voluntad para sustraerme al dominio que ejercían sobre mí las obras de Balzac y de Méry.

Y por esto cuando llegaba el día del punto, ese día de júbilo inmenso para casi todos los estudiantes, buscaba con afán á mis más alegres compañeros y encontraba en la loca satisfacción de que ellos daban muestras algo que me hacía olvidar los remordimientos de mi falta.

Aquel año dijo uno de mis amigos: —Oye Alberto, ¿y qué vamos á hacer hoy?

—Nos iremos al río—contesté.

—¡Aprobado!—gritaron los demás.

—¡Alto!—exclamó de repente el que acababa de hacerme la pregunta.

Y sometió á nuestras deliberaciones una cuestión previa.

Eramos cuatro y parecía natural que nos convirtieramos en ocho, completando este número con cuatro muchachas, á ser posible bonitas, que quisieran dar con nosotros un paseo en barca.

Llenos de entusiasmo tratamos de realizar esta magnífica idea; cada uno de nosotros se encargó de buscar su pareja correspondiente; pero la fatalidad se interpuso en nuestro camino y ninguno de mis tres compañeros vió coronada por el éxito su pretensión.

Acordamos que renunciaríamos al paseo proyectado si yo tenía la misma desgracia.

No sucedió así y tuve motivos para envanecerme.

Vivía por aquella época en una de las calles extremas de Coimbra, una joven y agraciada costurera, hija de un trabajador que habitaba al otro lado del río.

El primer amor arrastró á la pobre muchacha fuera del hogar y la arrojó en los brazos de un hombre péfido que la dejó al poco tiempo abandonada.

—*¡Hoy y eso que he estado casado doce años!*—me parece estar viendo á Adelina al lado mío.

Tenta ojos muy negros, grandes y melancólicos, ojos de florentina que resaltaban en la palidez mate de su rostro. En sus facciones, en la esbeltez de su talle y en sus graciosos movimientos había una delicadeza propia de la mujer criada entre los mimos de elevadísima posición social.

Me distinguió con su cariño á pesar de tener adoradores que la asediaban con valiosas promesas.

Yo era pobre...

Creo que precisamente por eso, por ser yo inferior á los demás en gentileza y fortuna sintió Adelina ha-

cia mi una simpatía que halaga mucho mi vanidad.

Tan pronto como oyó mi proposición aceptó el alegre convite.

Púsose al instante su vestido de los días de fiesta, adornó su pecho con una flor que galantemente le ofrecí y salió á la calle cojida de mi brazo, contenta, sonriente.

Mis tres amigos nos seguían dando inequívocas muestras de su buen humor, pero apartándose de mí y fingiendo mucha gravedad cuando veían á alguna respetable catedrático delante del cual pasaba yo haciendo alarde de mi descaro, con la cabeza erguida y el aire desdenoso, mientras Adelina ocultaba la suya tras de mi hombro, con un movimiento de encantadora timidez.

Tenía yo entonces enemigos implacables. Por ejemplo, el doctor Braz, que en aquella época pasaba por ser un ilustre filósofo de la escuela de Kant y que tan pronto como me veía irritábase y censuraba con acritud mis modales desenvueltos y la expresión de pretenciosa felicidad que hallaba en mis facciones.

Hoy me hace reír aún el recuerdo del odio feroz que mi presencia despertaba en aquel grave señor de nuca y borla.

Adelina, yo y nuestros tres acompañantes tomamos por asalto una barca y dimos orden al barquero para que nos llevase río abajo.

Como el aire soplabá de la parte de Couze fuimos á la vela.

Un paseo encantador.

Yo iba en la proa, al lado de Adelina que me miraba sonriendo y cantaba á duo con uno de mis amigos:

En clara noche de luna voy á sentarme á su puerta.

Indolentemente recostado, casi tendido de cara al cielo, parecíame que no era la barca sino ciudad la que se movía huyendo lentamente de nosotros.

Veía á derecha é izquierda, como sirviendo de orla á la tranquila sabana de agua, melancólicas hileras de espadañas y sauces; producíame un efecto maravilloso el caserío blanco, apañado, herido de lleno por los rayos del sol poniente.

Aquí y allá destacábanse las altas chimeneas de las fábricas arrojando espesas nubes de humo que ascendían con lentitud y se iban adelgazando hasta quedar desvanecidas.

Y por encima de todo aquello, alta como una antigua fortaleza, la torre cuadrada de la Universidad en derredor de la cual revoloteaban los aviones.

Palidecía poco á poco el hasta entonces brillante azul del cielo y apenas se distinguían allá lejos entre el obscuro verdor de los olivares, los antiguos conventos de Santa Teresa y Santa Úrsula, esfumados en las sombras vaporosas del crepúsculo.

Al ruido lejano de la ciudad, al que producía el viento al chocar con el alto ramaje de los chopos y al murmullo trémulo de la corriente, juntábase la voz de Adelina que repetía con melancólica entonación:

—No se vé un solo carruaje—dijo el primero con voz casi alegre al ver la calle desierta.—Iremos á pie y eso nos desentumecerá las piernas, no es eso, Mathusín? El trayecto no es largo.

El barón bajó la escalera detrás de ellos, y cuando los vió internarse en la calle de Mazas, se precipitó al carruaje, gritando al cochero: —A escape á la Bastilla.

El coche arrancó con vertiginosa carrera. Diez minutos después se detenía en el sitio indicado.

—Todo va bien—se contentó con decir el barón al oído de Octavio.

No había tiempo de entrar en más explicaciones.

Cuando bajó del carruaje, un hombre estaba inmóvil en el arroyo entre el terraplén de la columna y el que se encuentra á la derecha del boulevard.

Como aquel hombre era indudablemente el que esperaba, se dirigió á él para reconocerle, pero antes de que hubiese tenido tiempo de ello, el que esperaba murmuró:

—¡Por Belcebú! ¿No es Marangón el que veo? Hé aquí una sorpresa con que no contaba. ¿Cómo va, viejo mío? Abracémosnos y vamos á vaciar una copa.

Y abrió los brazos con efusión; pero el barón le detuvo haciendo una señal enérgica.

—No te muevas, ni un movimiento, le dijo en tono breve. Si no pueden oírnos, pueden vernos. Ahora cierra el pico y abre las orejas, Doble-Seis. Va á correr el oro que es un contento.

El barón le repitió en cuatro palabras las instrucciones que había recibido de Octavio de Moncharmont.

Doble-Seis le escuchó con religiosa atención.

—La cosa es sencilla—dijo cuando el barón hubo terminado.—No hay aldeano que no deje á su padre y á su madre por una feria. No hay cuidado que pase de largo en cuanto vea los barracones. La Girafa le dirá la buena ventura, y quien se niega á saber si llegará á viejo, si será rico ó si heredará algún día una fortuna de cien mil francos? Que el diablo cargue conmigo si le damos tiempo á estornudar. Yo me encargo de todo.

—¿Y si el soldado se empeña en entrar en la barraca?—preguntó el barón.

—¡Por Baco!—murmuró Doble-Seis. Ya se encontrará medio de detenerle. ¿Tienes miedo? Ya te he dicho que me encargo de todo.

—Sea. Y una vez que te apoderes de él ¿qué harás?

—Puesto que tu amigo quiere que se le guarde, se le guardará. El polaco, el domador de osos, que es amigo, nos prestará un rincón en su casa. Precisamente se le ha muerto la semana pasada un oso y la jaula está vacía. Ese será el alojamiento del aldeano. Allí podrá gritar cuanto quiera, sin que nadie se altere.

—Está bien,—dijo el barón satisfocho.—Escucha Doble-Seis—añadió después de un segundo de reflexión.—Como comprenderás, este no es negocio ordinario y por lo tanto puede dejar utilidad. No importan los medios ni el precio... Pero es preciso que desaparezca ese hombre.

que probaba que no había penetrado el sentido de las frases de su interlocutor.—Todo el mundo sabe que jamás sales del Pasaje de la Opera.

—Es cierto,—respondió Octavio tranquilo ya;—sólo una circunstancia imprevista ha podido hacerme salir de mis costumbres. El barón de Marán, que me había pedido un asiento en mi coche, me ha arrastrado hasta aquí, para evacuar, según creo, un asunto urgente que le ha encomendado un amigo forastero. En estos momentos está en una de esas casas, y como ves, le estoy aguardando soplandome los dedos de frío.

Al oír el nombre del barón, el joven llamado Lusiano había hecho un ligero mohín que no revelaba por cierto la más alta estimación con respecto al personaje designado.

—¿Tienes amistad, con ese hombre?—preguntó.

—¿Con el barón?—contestó Octavio.—Sí. Te puedo asegurar que no es un mal sujeto.

—Puede. En todo caso es un mozo de esos cuya existencia no es del todo clara; una de esas aves de paso que caen aquí de tiempo en tiempo, sin que nadie sepa de dónde vienen ni menos á dónde van.

—¡Bah! Ese es demasiado rigorismo. Si fuere preciso pedir á todos los que se encuentran cualquiera en las carreras ó en el círculo un certificado de buena vida y costumbres, serían muy escasas nuestras relaciones.

Luciano hizo un gesto que parecía decir:

—Después de todo, me importa poco. Haced lo que os plazca.

Y satisfocho de haber escapado de un interro

En clara noche de luna voy á sentarme á su puerta como padre que está inmóvil delante de su hija muerta.

—Cuando llegamos al sitio en que el Mondego aumenta su caudal con el agua del río viejo, tuvimos que detener la barca para ceder el paso á otra que apareció de pronto por detrás de los cañaverales y que andaba con rapidez á favor de la corriente.

El barquero que la conducta gritó: —¡Vira un poco!

Y el nuestro desvió la embarcación á tiempo que la otra pasaba casi rozándola.

Alcé la cabeza para ver quien iba dentro y contemplé un cuadro tristísimo.

Sentado á popa un viejo de blanca barba, y delante de él, en el banco inmediato, una pequeña caja de muerto forrada de tela azul con galones dorados; dentro de la caja, que iba abierta, un cadáver; el de una niña vestida de blanco, con la cabecita orlada de flores, las manos cruzadas sobre el pecho, los ojos cerrados y entreabierta la boca por dulce sonrisa que hacía pensar en la pobre criatura acabada de dormirse.

Adelina también miró y, lanzando un grito, escondió entre las manos su cara y acercó el mío su cuerpo que temblaba convulsivamente.

Nuestro barquero gritó en aquel instante: —Tío Juan, ¿de quién es ese angelito?

Y el viejo que llevaba la cabeza caída, irguióse y respondió con voz entrecortada á la vez que miraba con ojos inmóviles el rostro de la niña: —Es mi hija... la más pequeña... ¡Pobre hija de mi alma!

Y después de un sollozo, añadió bajando la voz, como si estuviera hablando á solas: —Si había de verse como se ve su hermana, preferible es que se la haya llevado Dios...

Y sin apartar su vista del ataud, sollozó de nuevo y dos gruesas lágrimas rodaron lentamente por sus mejillas.

¡Oh!... causaba una tristeza tan grande ver, á favor de los últimos resplandores del crepúsculo, aquel barco que iba alejándose poco á poco llevado á merced de la corriente...

ALBERTO BRAGA.

(Prohibida la reproducción.)

En los grandes almacenes

Un suceso altamente dramático emociona en estos momentos al mundo femenino en París y el Petit Journal le refiere con el apropiado título de «Los crímenes del gran bazar».

Una joven de reputación intachable, Margarita Boulanger, entra en uno de los grandes almacenes para hacer una compra pequeña. Al salir llevaba el paraguas bajo el brazo y sin elástico; un inspector de la policía especial que tienen los grandes almacenes dentro del establecimiento, la pregunta en la puerta si ha comprado la puntilla. La joven responde que no. El inspector insiste y la joven reitera su contestación.

Entonces el inspector la dice: —«Pues entonces ha robado usted esto». Y la saca del paraguas un paquete de puntilla que valdría seis reales.

Margarita, asustada sin saber como ha podido ir á parar á su paraguas la puntilla, se sofoca, se aturde, pero insiste en decir que no ha robado nada. Los empleados la rodean llamándola ladrona. El jefe del establecimiento interviene ofreciéndole que no la llevarán ante los tribunales si confiesa el robo. Mlle. Boulanger, indignada, contesta que no firmará su deshonra, ni por nada en el mundo se confesará culpable de una cosa que no ha hecho.

El inspector insiste. La llevan á una habitación, la hacen que se desnude, la registran hasta las medias, y no encontrándole ningún objeto robado, la mandan vestir y le dicen que puede retirarse, pero que la llevarán ante los tribunales por el hurto del corte de puntilla.

No paran las cosas en esto. El inspector acompaña á Mlle. Boulanger á su domicilio y en presencia de la joven y de su anciana madre registra hasta el último cajón y el último baul de la casa, sin encontrar ningún objeto robado al almacén.

La madre le deja que haga lo que quiera; toda la atención de la infeliz está puesta en su hija, que convulsa, agitadísima, con las manos amoratadas, parecía presa de terrible como sión nerviosa.

Cuando algunas horas después llegó á la casa el hermano de Margarita, encontró á ésta poco menos que moribunda.

—Voy á morir—le dijo la joven.— Pero no soy una ladrona. Quiero que «ellos» lo reconozcan. Ve corriendo á que lo declaren así.

El hermano obedeció. En el gran almacén le recibieron con cajas destempladas.

—Nuestros inspectores no se equivocan nunca—le dijeron, y pretendían hacerle firmar un papel constituyéndose fiador de la suma que representaba el corte de puntilla. El hermano no quería perder tiempo, temiendo que Margarita muriese de un momento á otro; así es que consintió en firmar un documento con prometiéndose á no perseguir ante los tribunales á los dueños del gran almacén, á cambio de un papel que éstos le dieron levantando la acusación del robo contra Mlle. Boulanger.

La agonizante leyó el papel, quedóse más tranquila y poco después espiró en brazos de su hermano.

La indignación que ha levantado este trágico suceso no es para descreta. La policía que hay en el interior de los grandes almacenes de París es puramente particular y por lo tanto sin atribuciones para detener ni para registrar á nadie, y mucho menos para juzgarle. El atropello horrible cometido con Mlle. Boulanger es, sin embargo, cosa corriente en aquellos establecimientos, donde no se paran en barras para detener y registrar, acusándola de robo, á cualquiera señora que les parece sospechosa.

El pretexto de tan abusivo proceder? La cleptomania, que según los comerciantes está tan desarrollada en París, que hay centenares de señoras encopetadas que no vacilan en meterse en el bolsillo cualquier objeto, aprovechando un descuido del dependiente, solo que á estas señoras las conocen ya, y para no perder su parroquia los comerciantes se limitan á pasarlas una cuenta crecida de los objetos que roban. No sin razón dice, sin embargo, en el Petit Journal «Jean sans Terre» que la cleptomania la han creado los mismos grandes almacenes tirando por encima de los mostradores, sin vigilancia alguna visible, montones inmensos de encajes, pañuelos, guantes, bibelots, y demás cosas tentadoras de la cupididad femenina.

La moral de la trágica historia de Margarita Boulanger para miles de señoras será ésta: mirarse bien antes de entrar á comprar en los grandes almacenes donde un accidente cualquiera ó una sospecha puede hacerlas pasar por ladronas.

MIST.

Las víctimas de la navegación

AÉREA

A propósito del final trágico del aeronauta Austen Wilton, nos parece interesante publicar la lista de los que durante un siglo han muerto en condiciones idénticas. Esta lista, por lo que á Francia se refiere—y hay que advertir que esta nación es la escogida por los aeronautas,—es bastante larga. Una mujer es la primera.

Mme. Blanchard, viuda del célebre aeronauta de este nombre, hizo en 1812 en Turin una ascensión, con un frito tan intenso que se congelaron sus manos y la cara.

En 1817, en Nantes, en el momento en que la viuda Blanchard se disponía á descender en una llanura cayó en un pantano, y por casualidad escapó con vida.

Dos años más tarde, el 6 de Julio de 1819, montó otro globo teniendo en la mano una mecha encendida con el objeto de quemar algunas bengalas. Pero habiendo hecho un movimiento contrario, se inflamó el gas hidrógeno, y después de probar inutilmente atajar el incendio, fué á estrellarse contra el tejado de una casa de la calle de Provence.

Después de muchos viajes á cual más peligroso, en uno de los que perdió tres dedos Zambeccari, fué á Bolognia, donde verificó una ascensión que le costó la vida.

Su aerostato se enredó en un árbol: una lámpara de alcohol de que se servía, provocó la explosión de la máquina que servía para los experimentos de navegación aérea, y el desgraciado aeronauta fué precipitado á la tierra casi carbonizado.

El 8 de Mayo de 1824, Harris salió de Londres en globo con una mujer á la que adoraba.

La ascensión se hacía regularmente, cuando queriendo descender, el aerostato corría con una velocidad vertiginosa.

Tiró todo el lastre, sus vestidos, pero el peligro no disminuía. Entonces Harris, que tenía el convencimiento de que se había perdido toda esperanza si uno de los viajeros no abandonaba el globo, abrazó á su compañera y se lanzó en el vacío. Se estrelló contra la tierra, pero la mujer adorada se salvó.

El 29 de Septiembre del mismo año, otro aeronauta inglés, Padler, fué lanzado durante la noche, por el viento, contra la chimenea de una fábrica. El choque proyectó fuera de la navecilla á Padler, que murió instantáneamente.

Hay que citar todavía á Olivier, muerto en Orleans, Mosment en Lille, Bittorf en Manheim, Emilio Deschamps, quien el 17 de Noviembre de 1853, por haberse roto su aerostato, murió de una manera espantosa.

Más reciente es la aventura del «Géant», el famoso globo construido por M. Nadar. El 18 de Octubre de 1863, el «Géant» hacía su segunda ascensión, verificada admirablemente desde el principio. Los viajeros habían recorrido unas ciento cincuenta leguas, cuando un accidente imprevisto se produjo en la válvula, impidiendo que el globo se vaciase. Cuando el aerostato se halló cerca de tierra, encontróse con un fuerte vendaval que arrastró el globo á través de los campos, chocando con casas y árboles, hiriendo á los viajeros. Ninguno de éstos murió, pero todos vieron la muerte de muy cerca.

En 1870, Pietro Bambo, gimnasta aéreo, murió cayendo de su aerostato en Roma. En 1875 se produjo la terrible catástrofe en la que perecieron Sivel y Croce Spinelly. Todo el mundo se acuerda del «Zénith» que saliendo de la Vilette cayó en Giran después de haberse remontado á una altura mayor de 8.000 metros. Sivel y Croce, con la cara negra y la boca sanguinolenta, murieron asfixiados.

En este mismo año 1875, sucedieron muchas desgracias. El 9 de Enero murió Ley; el 2 de Abril, caída del globo «Esperance», procedente de Rouen, tripulado por Mme. Galland, quien murió ocho días después de las heridas que recibiera; el 3 de Mayo, Davidson se ahogó en el Atlántico y otros muchos que han encontrado su tumba en el mar, campo de honor de los aeronautas» más intrépidos.

Comunicado

Sr. Director del DIARIO DE TENERIFE.

Los pasajeros llegados al puerto de Santa Cruz de Tenerife el día 11 de Mayo 1894 en el vapor Julia, de los Sres. Sobrinos de Herrera, que salió de Caibarién el 26 de Abril último, consideran como un deber, el hacer público que solo existen motivos para elogiar el buen trato, buen servicio y comodidades del mencionado buque. El pasaje de tercera manifiesta gustoso su regocijo por el buen rancho suministrado en todo el viaje, sin faltar carne un solo día, incluso los de cuarentena sufrida en Santa Cruz de la Palma. Todos en general reconocen las buenas condiciones del vapor Julia por la rapidez empleada en el viaje, pues apesar de haber sufrido cuatro días de mal tiempo que obligaron á moderar su marcha, pudo, merced á la pericia y conocimientos del Capitán y demás oficiales, rendir el viaje en once y media singladuras.

Y para que conste firman esta en Santa Cruz de Tenerife, á 12 de Mayo de 1894.

Antonio Villaiba.—Agustín Rojas.—Juan Alvijs.—Rafael Mora Morales.—Fernando González Díaz.—Teodomiro Duque.—Vicente Alvarez.—Victor Satorio.—Carlos Mora.—Domingo Martín.—Carmen Peña.—Salín Rabell y Carbó.—Fernando Febles, Nicolás Dorta.—Fernando Vargas Reyes.—Santiago Sosa Sejas.—José Díaz.—Claudio Fuentes.—Dolores Ludzardo González.—Sisto García.—Juan Reyes.—Manuel Martínez.—Juan Regalado García.—Rosa Hernández.—(Siguen las firmas.)

Chascarrillos

Matilde es muy conocida por su coquetería, por su ligereza y por otras virtudes análogas.

Su marido se presenta ayer en casa del médico y le dice: —Corra usted, doctor; corra usted, mi mujer tiene una debilidad....

—¿Por quién?—interrumpe involuntariamente el médico.

Matilde está enferma y un amigo le pregunta:

—¿Cómo sigues?

—Muy mal. Me han visto siete médicos.

—¡Siete médicos! Parece mentira que no te hayas muerto todavía.

Nuestros criados.

Una maritona se pincha con un tenedor y dice muy afligida á su señora:

—¡Ay, señorita, se me va á encornar! He oído que la plata Menezes

—Quita allá, tonta,—contesta la señora—si el tenedor es de plata fina.

—¿De veras?

—Pues ya lo creo.

Al día siguiente desaparece la muchacha en compañía de los cubiertos.

Dos valetudinarios se dan cuenta de sus males.

—Mi doctor—dice uno de ellos—me prohíbe toda clase de vinos y licores, y también el cigarro.

—Pues haz lo que yo.

—¿Qué?

—Cambio de médico.

Un artista exhibiendo á un amigo una marina que ha pintado:

—¿Qué te parece?

—Está muy bien—contesta éste—pero le has hecho más colorado de lo que es.

—Pero ¿de quién hablas?

—De tu tío.

—¿De mi tío? ¿Dónde tienes los ojos? ¡Si es el sol poniente!

MODAS ILUSTRADAS

Para paseo



ANA en esta temporada muchos adeptos este elegantísimo traje.

Puede confeccionarse en toda clase de lanas y adornarse con todo género de cintas y puntillas; pero lo más corriente es hacerlo de lana fantasta.

Capucin como nuestro modelo, utilizando para el guipure el crespón de China y las cintas de terciopelo doble color, del número 12.

El cuerpo fruncido al talle y remediado en la falda lleva un emplazamiento de guipure formando estrella unido por completo á una larga y ancha corbata de crespón de China que cae en capichoso lazo.

Del centro de este emplazamiento parten dos cintas de terciopelo del número 12 que descienden á derecha é izquierda constituyendo figaro y haciendo juego con los demás adornos.

La falda forma campana se abre al costado izquierdo sobre una quilla de la misma tela, guarnecida con tres biases de terciopelo.

Materiales: 7 metros de lana, 12 de forros, 1 de guipure, 2-25 de cintas de terciopelo y 60 centímetros de crespón de China.



MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

EN LA ESCUELA DE EQUITACIÓN ESTABLECIDA en la Plaza del Pilar, bajo la dirección de D. Juan Delgado se dan clases, á los precios siguientes:

Clase alterna, por la noche, pesetas 10 al mes. Clases sueltas, cadauna 1.

EL VICHY CATALÁN SE VENDE EN LAS farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Núñez; Droguería de Filipes, y Cerveterías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella.

LOS PROPIETARIOS Y AGRICULTORES de Garachico, Silos y Buenavista, que deseen contratar tomates para la próxima temporada de 1894-95 pueden dirigirse á los Sres. Elder Dempster y C.ª Marina 11, en esta ciudad, y á D. José Curbelo en la quinta Roja, de Garachico, quienes les darán á conocer las condiciones bajo las cuales, habrán de celebrarse los contratos.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE vende una hermosa yegua propia para silla, 6 años de edad, color moro.

También se vende un caballo de 5 años, sano.

Para tratar, dirigirse al Sr. Douglas, en Salamanca grande.

SE REALIZAN MUEBLES. CALLE DE San Francisco, número 14.

SE ALQUILA UNOS ALMACENES propios para oficinas, calle de San José número 11.

SE VENDE EL LINDO HOTEL CALLE del General Antequera, núm. 1.—Para informes, en el mismo hotel.

Costureras

Se necesitan en la sastrería de Juan Croissier, Castillo, 4.

DRIL DE COLORES

Se ha recibido un variado surtido en el almacén de Filiberto Lallier. Castillo, 25.

REY SASTRE

(4.126) CANDELARIA 31.

FUNGIVORE

Nueva preparación de azufre nativo con cobre ó hierro, empleada con gran éxito contra las enfermedades de la viña, árboles frutales, cereales y legumbres.

Azufre sublimado,

clase superior.

Azufraderas perfeccionadas

Almacén de

BALLESTER Y MARTI, Castillo, 18.

THE AGUERE Laguna

Gran rebaja de precios para la temporada de verano.

AVISO

á los señores cargadores de frutos

Se suplica á los señores cargadores de frutos tengan á bien acompañar á sus notas de embarque las medidas exactas de los bultos que embarcan, en pulgadas inglesas ó bien en centímetros.

Santa Cruz de Tenerife, 12 de Abril de 1894.

Hamilton y C.ª



LUZ DIAMANTE,

LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK.

Libro de Explosión, Humo y Mal Olor.

De Venta Por

Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.

En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ REGENTE, MANUEL F. GARCÍA Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 51.

# Vapores con registro abierto

**THE UNION STEAM SHIP COMPANY**  
PARA MADERA, LISBOA Y SOUTHAMPTON  
El hermoso vapor inglés  
**GERMAN**

Se espera en este puerto el 23 de Mayo.  
Admite 23 pasajeros de 1.ª clase y 6 de 2.ª  
Tiene hueco para 70 toneladas de carga.  
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

**CANARY ISLANDS & MADEIRA LINE**  
Para Madera y Londres  
El acreditado vapor  
**WAZZAN**

Saldrá de este puerto el 20 del corriente.  
Admite carga y pasajeros.  
Consignatarios, HAMILTON Y COMPAÑIA.

**LA VELOCE**  
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE  
Para la Guaira, Puerto Cabello, Puerto  
Colombia Cartagena y Colón  
Saldrá de este puerto el día 6 de Junio el rápido vapor  
**CITTÁ DI GENOVA**

Admitiendo carga y pasajeros,  
Para Génova directo  
Saldrá de este puerto el 18 de Mayo, el grandioso vapor.

**CITTÁ DI GENOVA**  
Admite carga y pasajeros  
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 4.  
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.

**CHARGEURS REUNIS**  
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA

El magnífico vapor

**PARAGUAY**

Saldrá para Dunkerque y Havre el día 20 de Mayo.  
Admite carga y pasajeros.

Para Montevideo y Buenos Aires  
El grandioso vapor

**CORDOBA**

Saldrá de este puerto el 20 del corriente.  
Admite carga y pasajeros.

Saldrá para Dakar, Conakry, Sierra Leona, Grand Bassam, Cotonou, Libreville y Loango el día 15 del corriente el magnífico vapor

**VILLE DE MACEIO**

Admite carga y pasajeros.  
Agentes, HARDISSON FRÈRES.



**Linea de vapores españoles**

ENTRE LAS ISLAS CANARIAS Y LA ISLA DE CUBA

Para Caibarien y Habana

El magnífico vapor de rápida marcha

**JULIA**

Saldrá de este puerto el 17 de Mayo  
Admite carga y pasajeros

Consignatario,  
AURELIANO YANES.



**Vapores Trasatlánticos**

PINILLOS, SAENZ Y C.º DE CADIZ  
SERVICIO MENSUAL

PARA LA HABANA

Saldrá de este puerto el 28 de Mayo el vapor

**MARTIN SAENZ**

Admite carga y pasajeros.

Para más informes, dirigirse á su consignatario en esta Capital,  
AURELIANO YANES



**HAMBURG SUD-AMERIKANISCHE**  
DAMPFSCHIFFS GESELLSCHAFT

PARA HAMBURGO DIRECTO

Saldrá de este puerto el 22 del corriente, el vapor alemán

**Curityba**

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.



**Compagnie de Navigation Marocaine**  
N.º PAQUET & C.º MARSELLA

El vapor francés

**MEUSE**

CAPITAN SCHEULT  
deberá llegar á este puerto del 20 al 21 de Mayo, y regresará á Marsella haciendo escala en Mogador, Casablanca, Mazagan, Tanger y Gibraltar.  
Admite carga y pasajeros para todos los puntos de escala.  
Agentes, Hijos de J. Yanes.  
Sol, 6

## ANUNCIOS GENERALES

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS  
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS  
CALLOS • CALLOS • CALLOS  
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS  
CALLOS • CALLOS • CALLOS  
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS  
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

**SE CURAN A LOS 4, 5 O 6 DIAS**  
según la naturaleza del que usa el  
**CALLICIDA ESCRIVÁ**  
ES INOFENSIVO, NO ES CORROSIVO,  
ES INCOLORO  
APLICACION SENCILLÍSIMA  
Frasco 6 reales  
Depósito central: J. Escrivá Fernando VII  
núm. 7.—Barcelona.  
Véndese en las farmacias de esta Capital.



**LAS AGUAS MINERALES . NATURALES**  
**VICHY CATALÁN**  
Declaradas de utilidad pública por Real Orden de 5 de Marzo de 1883  
Sustituyen con ventaja á sus similares extranjeras  
**CURAN PERFECTAMENTE**  
Las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñón, etc., etc.  
**SUPERAN Á TODAS DE UNA MANERA EVIDENTE**  
Combatiendo las dispepsias ácidas y reumáticas, padecimientos intestinales crónicos, catarros de la matriz, cólicos biliosos, diabetes, hidropesias, flujos, etc.  
EMINENCIAS MÉDICAS LO ATESTIGUAN  
Pídase el **VICHY CATALÁN** en todas las farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales

Único representante autorizado para las Islas Canarias, don J. M. Ballester, Cas-tillo, 61.—Santa Cruz de Tenerife.

**CEMENTO PORTLAND**

Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos.

Darán razón, *Compañía de vapores correos interinsulares*, Marina número 11.

**Karlsbad**

Se han recibido sales naturales, cristalizadas y en polvo.

Lorenzo Filpes.  
Cruz Verde, 16.

**EL MEJOR ANTISEPTICO PULMONAR**  
RECOMENDADO POR TODOS LOS MÉDICOS ALEMANES ES  
**EL BENZOSOL**

(BENZOATO DE GUAYACOL)

Cápsulas de benzosol, iodoformo y eucaliptol  
del LIC. N. TARQUIS

Contra la tisis, bronquitis, tós crónica y en general contra todas las afecciones de las vias respiratorias.

De venta: Farmacia del autor, Alamos 18, Laguna.—En Santa Cruz, Farmacia de Rodríguez Núñez.

**SOBRES** de oficio. Se venden en la Imprenta Islaña.

**LA FUERZA**

PARA RESISTIR LAS ENFERMEDADES Y PARA SUBYUGAR LAS DOLENCIAS CRÓNICAS, HEREDITARIAS O ADQUIRIDAS, SE OBTIENE CON EL USO DE LA

**EMULSION DE SCOTT**

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

**CURA TODAS LAS ENFERMEDADES RESULTANTES DE LA POBREZA DE LA SANGRE Y DE LA EXTENUACIÓN.**

**CUIDADO CON LAS IMITACIONES.**  
Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas.  
Preparada por SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

De venta en todas las farmacias y droguerías.  
Depósito al por mayor y menor: Número 16 C de la Cruz Verde.—LORENZO FILPES.

**ENGLISH VISITORS**

wishing to learn the spanish language may apply to Mr. A. Leyr Luz, st. n.º 66.

**Clases de Música é Idiomas**

D. Attilio Leyr que ha llegado recientemente á esta Capital, ofrece sus servicios al público como maestro de piano y canto y de los idiomas inglés, francés é italiano.

A los que tomen lecciones de canto se les dará lección del idioma italiano sin retribución alguna.

Para más informes dirigirse á la calle de la Luz, número 66.

**Citrato de Magnesía**

BISHOP

Aperitivo y antiácido.  
Farmacia Suarez.—S. Francisco 17.

**VERDADERO PURGANTE**  
**LE ROY**  
Líquido y en Pildoras

Los purgantes **LE ROY** se emplean con el mejor éxito en el tratamiento de las afecciones agudas y crónicas y sobre todo en las enfermedades epidémicas: Peste, Fiebre amarilla, Vómito negro, Cólera, Tifus, etc., en las cuales se altera la sangre tan rápidamente que los medicamentos ordinarios son las mas de las veces ineficaces.

Para evitar las falsificaciones, exigirse en los rótulos la firma **Le Roy** que se ve aquí.

Farmacia COTTIN, Verno de LE ROY  
51, RUE DE SEINE, PARIS

Farmacia de Rodríguez Núñez.

**Cajas para tomates**

Se realiza una partida cajitas de 2½ y 2¼ pulgadas á precio muy bajo.

43 CASTILLO 43

# MOSAICOS HIDRAULICOS INCRUSTADOS

**ÓRSOLA, SOLÁ Y COMPAÑIA—BARCELONA**

Proveedores de la real casa.—Medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888.

En la Exposición Universal de París de 1890, la única Medalla de oro acordada á la fabricación de Mosáicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

**PRODUCCIÓN ANUAL: 4.500,000 PIEZAS**

Para pedidos, dirigirse en esta Capital á don J. M. Ballester, Castillo, 61, donde se pueden ver catálogo y tarifa de precios.

Fábrica la más importante de España, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce; lo garantizan 14 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito.